

LAS CAJAS POTENCIAN SU ACTIVIDAD EN EL MICROCRÉDITO

CREADO UN GRUPO DE TRABAJO PARA AVANZAR EN LA SOLUCIÓN DE PROBLEMAS DE INTEGRACIÓN SOCIAL

El perfil de la persona que obtiene un microcrédito es el de una mujer joven inmigrante, con experiencia en determinados oficios y con una idea clara de negocio a pequeña escala

La Comisión de Obra Social de las Cajas de Ahorros, reunida hoy en Santiago de Compostela, ha creado un grupo de trabajo para impulsar la actividad de microcréditos en España. La iniciativa se ha puesto en marcha aprovechando la experiencia de Cajas como Caixa Catalunya, BBK, Caixa Galicia y Caja Granada, que concentran buena parte de las operaciones de microcrédito que se realizan en nuestro país.

El objetivo de este grupo de trabajo es reforzar todos los aspectos relacionados con el microcrédito y poner en marcha iniciativas de cooperación entre Cajas, con la idea de extender lo máximo posible esta actividad y dar respuesta a nuevas necesidades de integración social.

Un claro ejemplo de estas nuevas necesidades de integración y acceso al crédito es la inmigración, muchos de cuyos efectivos carecen de garantías y posibilidades reales de financiación y que, sin embargo, presentan unas características muy definidas de personas emprendedoras y con un proyecto viable de autoempleo.

En este sentido, el perfil de la persona que obtiene un microcrédito es el de una mujer joven inmigrante, que cuenta con experiencia en determinados oficios y con una idea clara de negocio a pequeña escala.

El importe medio de los microcréditos para el autoempleo se sitúa en el entorno de los 9.000 euros, con una amortización a medio o largo plazo y un tipo de interés que oscila entre el 4 y el 6 por ciento.

La experiencia obtenida, con más de 2.000 operaciones formalizadas, de las cuales un 60 por ciento corresponde a inmigrantes, pone de manifiesto la capacidad de las Cajas para gestionar este tipo de financiación de marcado carácter social y para dar una respuesta rápida a las nuevas necesidades de la sociedad española de comienzos del siglo XXI.



Las Cajas de Ahorros, que forman parte de este grupo, consideran que esta iniciativa está directamente relacionada con su implicación en la sociedad en todas sus vertientes tanto de negocio como estrictamente social y, en este sentido, es una forma más de ejercer la responsabilidad social corporativa, idea de la que las Cajas son pioneras en España.

Precisamente, la actividad del microcrédito como vía de integración social, se corresponde con la idea de conseguir que todos los ciudadanos tengan acceso al sistema financiero, principio que se mantiene desde el origen de las Cajas.

El grupo centrará sus primeros trabajos en compartir las diferentes experiencias de las Cajas en esta materia, con el fin de dotar a este instrumento financiero de un marco jurídico y operativo que permita su pleno desarrollo.

Otro de los asuntos tratados por la Comisión de Obra Social de las Cajas de Ahorros, en la reunión de Santiago de Compostela, fue la preparación de la próxima Convención de Obra Social, que se celebrará el próximo mes de octubre en Vigo.